

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes,
con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna
para las obras sociales de la Parroquia

La Ascensión del Señor

(17 DE MAYO)

Y pasados cuarenta días de la Resurrección, mandó Jesús á sus discípulos que permanecieran en Jerusalén para esperar al Espíritu Santo; los bendijo, y, viéndolo todos, se elevó majestuosamente de la tierra y una nube á modo de carroza lo recibió y ocultó á sus discípulos, que quedaron admirados mirando al Cielo.

EN ESTE MISTERIO GLORIOSO

de la Ascensión del Señor, no se fijan muchos más que en el triunfo de Cristo, sin pararse á considerar las enseñanzas que para nosotros tiene.

A la manera que el águila vuela delante de sus polluelos como invitándolos á que la sigan, así Jesús en este misterio nos invita á todos á elevarnos sobre las cosas de la tierra y dirigirnos á nuestro destino.

Nosotros, dice el Apóstol, *no tenemos aquí morada permanente, buscamos la ciudad futura.* (Hebr. XIII).

Y Jesús nos dice en el Evangelio: *En la casa de mi Padre hay muchas moradas... Voy á prepararos el lugar, y después vendré otra vez y os tornaré conmigo, para que donde yo estoy estéis también vosotros.* (S. Juan, XIV.)

Nosotros los que vivimos, seremos llevados con ellos (con los santos) en las

nubes á la presencia de Cristo por los aires; y de esta manera estaremos para siempre con el Señor. (I Thess., IV.)

PERO NOTAD

que la Ascensión no se verifica sino después de la Resurrección y de una vida completamente celestial, y precisamente se realizó en la cima del monte Olivete.

SÍ; PARA SUBIR CON CRISTO

hemos de resucitar y salir del sepulcro de nuestros pecados, llevar vida divina y elevarnos por la oración, venciendo las dificultades hasta llegar á la cima de la justicia.

LA NUBE MISTERIOSA

que ocultó á Cristo, significa la *fé*, que, como la columna formada de nubes que conducía á los Israelitas, nos guiará mientras caminamos por el desierto de este mundo.

CRISTO OCULTO

detrás de la nube de los accidentes eucarísticos, *está con nosotros hasta la consumación de los siglos*, fortaleciéndonos y elevándonos y enseñándonos á subir.

ARRIBA, PUES, LOS CORAZONES

y que no se aficionen y apeguen á la tierra. Si nuestro tesoro es Cristo, en Él fijemos nuestro corazón para imitarlo, para seguirlo, para subir con Él á nuestra verdadera Patria.

El triunfo de Cristo es prenda de nuestro triunfo. Ya podemos alegrarnos y repetir con el Profeta-Rey: *Yo me he regocijado con lo que me han dicho; nosotros entraremos en la casa del Señor.* (Salmo 121).

ECOS DEL SAGRARIO

Sacerdote mío, almas eucarísticas, cristianos fervorosos: salid todos y decid á las gentes que no quiero vivir solo... olvidado... abandonado...

Decidles que si me he quedado en la tierra, ha sido para convertirla en Cielo.

Si tienen sed de riquezas, explicadles y probadles que yo soy riquísimo, y que no me empobrezco y disfruto repartiendo dones.

Si tienen sed de honores, probadles que el mayor honor posible es ser hijos de Dios, herederos de su gloria, y estos títulos los doy en la Comunión.

Si tienen sed de placeres, invítadles á que gusten los que Yo comunico en el Sagrario á los que me visitan con fé, á los que con fé me reciben.

La Majestad á los impedidos

Como de costumbre, el domingo de Pentecostés, 27 del actual, saldrá en solemne procesión Su Divina Majestad para los presos y enfermos que están impedidos para venir á recibirlo en la Parroquia.

Sus familias deben avisar antes del día 24, para fijar el itinerario que se anunciará con la campanilla, para que los vecinos asean y adornen las calles por donde ha de pasar el Señor.

Esta Procesión es de las que más elocuentemente predicán la caridad y amor de Cristo Nuestro Señor, que si tiene sus complacencias en estar con los hijos de los hombres, parecen más grandes é íntimas cuando visita á los desgraciados, que ya no lo son, desde que Jesús los hace especial objeto de su cariño.

Acompañemos devotamente á Jesús, cantando al Amor de los Amores y adorando reverentes al Santísimo, mientras le ofrecemos nuestros corazones y pedimos especial bendición para nuestras casas.

DIÁLOGO COGIDO AL VUELO

—¿Qué opinas de tantos anuncios como trae la HOJITA para cumplir con la Iglesia? Hoy es á los de Los Llanos, el otro día á los de Las Cruces; primero á los Colegios, luego á los niños de primera Comunión, á las criadas, á los pobres de la Conferencia y... qué sé yo. Esto sin contar los mensuales á las Hijas de María, á los socios del Apostolado, etc., etc. Ya no falta sino un aviso para que tal día vayan los señoritos y tal día los trabajadores; ó bien que diga: tal día irán los vecinos de la calle de la Parra, lunes calle Atras, martes Plaza arriba, Chozuela, Santa Ana, etc., etc.

—Hombre, no dará tales avisos, porque los ha dado ya; ¿qué son sino avisos bastante claros esos anuncios á que te refieres? Lo que sucede es que *no hay peor sordo que el que no quiere oír*, y nosotros nos estamos haciendo los sordos y nos contentamos con alabar alguna vez y criticar y murmurar muchas la labor de la HOJITA y de los Curas. Entiendo que en el Tribunal de Dios no tendremos excusa.

—¿Y por qué no vamos?

—Por cobardes, entiéndelo bien, *por cobardes*. Los más estamos convencidos de la obligación de cumplir con la Iglesia, de la necesidad que tenemos de confesar y comulgar etc.; tenemos fé, pero tenemos más *miedo* que fé.

—¿Miedo dijistes? ¿á quién?

—Pues ahí verás, que no sabemos á quién le tenemos miedo; pero es lo cierto que *por miedo* ó respeto humano no cumplimos como debemos.

—Hombre, todos no se abstendrán por miedo.

—Todos no, pero la mayor parte sí. Yo estoy convencido de que muchos no pueden cumplir ciertos preceptos que son incompatibles con sus vidas. Mira: el amancebado y el usurero, el que retiene injustamente lo ajeno y otros semejantes, amarrados están por el enemigo y... no pueden fácilmente confesar; pero tú y yo, gracias á Dios, no tenemos esos impedimentos. En cambio tenemos conciencia, buen corazón, somos cristianos y... no nos falta sino que uno haga *jilo*, todos vamos detrás como corderos.

—Oye, ¿tú piensas ir?

—¡Pchs! Veremos. Se lo he ofrecido á mi hija no sé cuantas veces y... dos ó tres que estaba decidido se presentaron algunos inconvenientes.

—Avisame y voy contigo.

—Nos quitaremos el miedo.

—Adiós.

Pásqua de Pentescostés

ó venida del Espíritu Santo

Jesucristo, nuestro Divino Maestro, decía á sus Apóstoles, y en ellos á nosotros, después de su Resurrección: *Todo aquel que me ama observará mi doctrina,*

y mi Padre le amará y vendremos á él y haremos mansión en él. Pero el que no me ama, no practica mi doctrina.

No hay hombre alguno en la tierra, como no sea un loco ó un obcecado, que no tenga alguna voluntad ó deseo de amar á Dios y de que Dios le ame. Este es un *hecho* del que todos tenemos conciencia.

Todos queremos estar *bien* con Dios.

De otra parte, la regla que nos dá el Salvador para que podamos conocer si amamos á Dios y si de Dios somos amados, es clara y sencilla, como claras y sencillas son todas sus celestiales enseñanzas.

Si de veras amamos al Señor, observaremos su doctrina; mas si no la observamos, ni le amamos ni de Él somos amados.

¡Sublime y terrible claridad la del Evangelio!

Ahora bien; el hombre necesita una luz del Cielo para conocer, en todas las circunstancias de su vida, la doctrina de Jesucristo, y necesita también una moción divina para practicarla; y esa luz y esa fuerza la prometió el Señor á los Apóstoles y á nosotros, cuando después de dirigirles las palabras transcritas, les dijo: *Ye os he enseñado mi doctrina cuando hablaba con vosotros; pero el Consolador, el Espíritu Santo que mi Padre os enviará en mi nombre, os ilustrará en todas las cosas y os recordará cuanto yo os he enseñado.*

Y en efecto: en el día de Pentecostés se cumplió la profecía de Jesús. El Consolador Divino, el Santificador de las almas, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, el Espíritu Santo, vino visiblemente á los Apóstoles, iluminó sus inteligencias, encendió en sus corazones el fuego de la Caridad é hizo de aquellos hombres tímidos y de aquellas inteligencias pobres de luces celestiales, hombres esforzados capaces de acometer y realizar las más

sublimes empresas, inteligencias brillantísimas, llenas de luces divinas para conocer y enseñar la doctrina de Jesús y descubrir los errores del mundo.

Informada del Espíritu Santo salió la Iglesia, hermosa y resplandeciente, del Cenáculo de Jerusalén y en los veinte siglos de su existencia siempre ha creído y practicado la misma verdad, porque siempre ha sido iluminada con la misma luz; siempre salió triunfante en sus luchas con el mundo y sus errores, porque siempre ha tenido una misma fortaleza; la luz y la fortaleza del Espíritu Santo, que la hará vencedora de todos sus enemigos hasta el fin de los tiempos...

*
*
*

¿Por qué los hombres no conocen como ella es en sí la Doctrina de Jesucristo?

¿Por qué no son intrépidos y valientes en confesarla y practicarla á la faz de todos?

Es porque les falta la luz y la energía representadas en la lengua de fuego con que el Espíritu Santo quiso manifestarse en el día de Pentecostés.

Si, pues, para amar á Dios y ser de Él amado es preciso observar la Doctrina de Jesús, y para observarla necesitamos el Auxilio soberano del Espíritu Santo, pidámoslo confiada y constantemente como lo hace la Iglesia en aquel hermosísimo himno:

Ven ¡oh! Criador Espíritu
y envíanos desde el Cielo
Un rayo de tu luz.

J. MORENO, PERO.

Jesucristo entró en el Cielo con sus llagas, y nadie entrará en el Cielo sin llagas. Acaso trán algunos sin llagas en los piés ó sin llagas en las manos; pero la llaga del corazón la tendremos que llevar todos.

(SAJ.)

Estadística de la 2.^a quincena de Abril

BAUTIZADOS.—Día 16: Miguel de los Santos, José Ortega Sánchez, Rosalía Cañete Cuenca.—17: Manuel Bernal Martínez.—18: Inés Acedo García, Francisca Acedo García.—19: Carmen Chaves Trujillo.—20: Antonio García Alba.—21: Catalina Vázquez Acedo, Rafael Martínez Postigo.—22: Antonio Ramírez Sánchez.—26: Ana Carvajal Campos, Inés Carvajal Campos.—27: Antonio Berlanga Casermeiro.—28: Ana Maese Gil.—29: Antonio Morillas Pérez, Francisca Fernández García, Alonso Henares Vera.—30: Antonio González Marquez, Mariana Mayo Aranda, Francisco Díaz Vila, Inés Estrada Díaz.

DESPOSADOS.—Día 22: D. Miguel Carrión Berlanga, con D.^a Josefa Ramos Perea.—23: D. Braulio Pérez Fernández, con D.^a Antonia Sanz Trujillo.—26: Don Bartolomé Ruiz Acedo, con D.^a Catalina González Cruzado.—26: D. José Jiménez Luque, con D.^a Francisca Conejo Conejo.—28: D. José Castro Navarro, con Doña Juana Castro Castro.



DIFUNTOS

ADULTOS. Día 24: D. Juan Pérez Vázquez.—27: D. José Bravo García.

(D. E. P.)

PÁRVULOS.—Día 17: Gabriela Chaves Villalobos.—21: Antonio Ortiz Vázquez y José Martínez Postigo.—23: María Josefa Gallegos Pinazo é Isabel Franco Cruzado.—23: Ana Ortiz Marín.—25: Antonio Garrido García.—26: Alonso Alvarez Carvajal

MÁLAGA.—TIP DE J. TRASCASTRO